

## JESÚS DE NAZARET

Jesús vivió en la tierra entre el año 1 y el 33 d.C. Fue su nacimiento el que marcó el calendario de nuestra era y sin duda dividió la historia de la humanidad para siempre. Jesús nace en un contexto difícil a nivel histórico. El pueblo judío se encontraba, desde muchos años, bajo el dominio de pueblos extranjeros.

Durante el tiempo de Jesús, era una época de grandes diferencias religiosas y opresión política, este momento histórico estaba bajo el dominio del imperio romano, liderado por el emperador Augusto y luego por el emperador Tiberio. Fue en esta época, y bajo estas circunstancias tan complejas, que Dios determinó para enviar a su Hijo.

Jesús, concebido de manera sobrenatural, creció cuidado por María y José en Galilea. Fue hasta la edad de 30 años, cuando decidió empezar su ministerio. Precedido por su primo Juan el Bautista, Jesús predicaba las buenas nuevas de salvación.

Su discurso principal es acerca del reino de los cielos, y cómo éste se ha acercado a la tierra. El reino de Dios demanda de sus seguidores un cambio de estilo de vida (Mt 18, 1-5) y el arrepentimiento verdadero de los pecados. (Mt, 5, 21-26).

Jesús no solo es nuestro modelo a seguir, si no que también es nuestro medio para llegar al Padre y nuestra meta a alcanzar. Pablo nos dice en Efesios 4 que nuestro crecimiento, nuestro desarrollo de vida debe ser hasta la altura del varón perfecto, Jesucristo.

Son tres las características a destacar durante esta semana, que con seguridad nos llevarán como equipo a un nuevo nivel.

### 1 OBEDIENCIA:

Jesús es el Hijo de Dios y al venir a la tierra podía haber defendido su posición con legitimidad, facilidades, privilegios, excepción de algunos requisitos que tenía el judaísmo; pero desde el principio Jesús aprendió la obediencia (*Hebreos 5:8*).

Padeció y muchas veces acudió al Padre para que lo librarse de la prueba, pero aprendió a sujetarse a la voluntad de Dios y a descansar en que Su propósito era superior.

Juan en **Mateo 3:11** dice: *“Yo a la verdad os bautizo en agua para*

*arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”.*

Jesús no necesitaba arrepentimiento, él fue santo en todas las áreas de su vida. Pero obedeció, y nos marcó un camino de compromiso y fidelidad. Esa obediencia lo llevó a la muerte, y su muerte representa la salvación para nosotros.

**Filipenses 2:6-11:** *“<sup>6</sup> el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, <sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; <sup>8</sup> y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*

## 2 LLENO DEL ESPÍRITU SANTO.

Una de las características más significativas de Jesús es que él estuvo lleno del Espíritu Santo, dándonos así la guía de la importancia que esto tiene para nosotros.

**Lucas 3:22** *“y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”*

Después de la obediencia, de la entrega y el compromiso con el señorío de Jesús en nuestros corazones, la promesa para nosotros es que el Espíritu Santo vendrá y nos llenará.

El Espíritu Santo llenó a Jesús cuando se bautizaba y lo hizo antes de tener que pasar por una de las tentaciones más grandes que tuvo. No podemos afrontar nuestra vida, los problemas, luchas y tentaciones sin el poder del Espíritu Santo en nosotros. Es fundamental que cada día estemos totalmente llenos de su poder.

**Lucas 4:1** *“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto. 2 por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.”*

El Espíritu Santo no solo trabaja en nuestro interior llevándonos a toda verdad y produciendo en nosotros el fruto del Espíritu, sino que también nos otorga regalos, dones que edifican su iglesia.

Jesús nos da el ejemplo de liderazgo al obedecer la palabra de Dios y garantizar nuestra llenura del Espíritu para poder afrontar una vida llenos de su gloria.